

Poesía para personas en silencio

Manuelp

Presentado por

Poemas del Alma 

Índice

MI NOMBRE

Se está haciendo de noche

BUSCANDO MIS ORÍGENES

ESTANCIAS PROTEGIDAS

Bailes que no son de salón

CAMBALACHE

SIN NOMBRE PROPIO

El agua que anda inmóvil

AMINOÁCIDOS

LO OTRO

UN CALCETÍN DE CADA COLOR

NO ERA INVIERNO DEL TODO

Cierra bien los ojos

LA LARGA DISTANCIA

Qué pensarás de mí

Celedonia--- Homenaje al gran maestro Rubén darío, con humor---

ADVERTENCIA

Lo siento

Uno que conocí

Un soneto más

Papeles acostumbrados a flotar

Las cosas son así

Desde una travesía

Doce vueltas al mundo te separan de mí

Quizás un día de estos

Por cada luna un rostro

Lo sé todo de ti

Ante el juez

Ya no somos los mismos

Miedos

MI NOMBRE

Aquel salón de arte que escondiera
varios cielos azules,
aquel viento del sur,
aquellas nieves
que no supieron verse reflejadas,
aquel ir y venir de los puñales
afilando las órbitas
y aquel sol de las frutas en agosto
pasaron tan deprisa
que hoy me miran las nubes y no saben
recomponer mi nombre.

Se está haciendo de noche

Se está haciendo de noche y dicen que hará frío,
anda, acércate a mi lado,
te hablaré con la misma indigencia de la primera vez,
con palabras privadas
que no quieran oírse en ningún otro sitio,
con varios corazones que me han ido creciendo
y hoy están en mi boca.
No en balde se siente más la piel cuando se está apagado
y no hay otro sonido que el de la madre selva;
callada como un cuerpo al que le asusta el sol.

BUSCANDO MIS ORÍGENES

*Que me muerde tu piel,
que tienes en la falda
un castillo de rosas y violetas,
que pareces querérmelo indicar pero hace frío,
que me entiendes aunque sea de día,
que el futuro
sabe de lo que habla cuando estoy junto a ti.
Tus ojos,
donde sale la luna para decir "ya es hora",
me enseñan el camino del descenso,
la luz acumulada por donde no hay planetas,
el proyectil que adora tu ráfaga oprimida.
Es lo que me ha ocurrido al buscar mis orígenes.*

ESTANCIAS PROTEGIDAS

ESTANCIAS PROTEGIDAS

La guerra que se enturbia y que es tan visitada.

El animal obsceno

que sabe que no es hombre.

Los puentes que se hunden

mirando la corriente.

El transcurso medido

con un reloj de instantes .

La perdida que atiende

a lo que no se olvida.

Y algo más.

La locura del sabio

que no sabe estar loco.

La esperanza que espera

mirando una bombilla.

La gota que se escapa

del mar que le dio alcance.

Y el infinito inmóvil

que nos deja la muerte.

He querido

que sepas

lo que sigue hoy en día

dentro de un vaso

lleno

de todo lo bebido

Tú entiendes de quién hablo.

Prefiero ser un cuerpo que disloca

y nadar sin aletas,

a quedarme pensando junto al agua

todo el tiempo que queda en el lenguaje

para saber quién soy.

Hasta el mar más moderno

tiene redes que cuidan de nosotros.

Lo que aprendí de Ulises me lo enseñó Penélope.

No es cierto que las cosas terminen cuando desaparecen

sino cuando las dejas de mirar.

Temía el viento libre,

la voz del cementerio: creía

que todo sueño urgente, al que pusiese un nombre ,

sería devorado por sus letras.

Puede que sea hora

de mirar esta nieve con mirada rojiza. Porque

la fe ha aprendido a mover las montañas

fijándose en el modo en que las mueves tú.

Pero escucha un momento la desazón,

el culto al deterioro,

la selva de monedas,

los unos,

la distancia,

el modo en el que el aire

cambia mi amor por años,

la pobre indumentaria de unos golpes de tos.

Ya sé que este lugar

es solo un medidor de imágenes lejanas;

la gaviota que cuenta

las nubes regresando ya sin ti.

Ahora escribo un poema,

que como ves,

es parte muy pequeña de las cosas.

Quien haya comprendido a una oropéndola

sabe lo que es volar.

La verdad solo existe

durante unos minutos,

unos meses, un año, todo lo más la infancia

pero no mucho más. Y acaba, casi siempre, bruscamente

porque ha luchado enferma,

y todo el mundo sabe: con muchos enemigos.

Hoy deseo morir porque vivir no basta.

Y porque necesito que el mundo me devuelva la mirada.

La vida nos inventa.

Bailes que no son de salón

*Nos fuimos alejando hasta notar
que estábamos muy cerca
los unos de los otros. Y ¿sabes?,
porque el mundo da la vuelta
y junta lo que fue con lo que está. Nos fuimos en un viento de almadraba,
en la brisa que deja una princesa cuando
sale del mar. Lo mismo que el que quiere vivir
con poco cuerpo
en una vaciedad de aguamanil.
Y descubrimos juntos que jamás se es tan grande
como para llegar a ser pequeño, que hay bailes que bailamos
y no son de salón.
Pararnos en discretos alfileres
es darle
demasiada ventaja a los años que aún quedan por morir.
Contar la eternidad a los amigos
es mucho más alegre que contar hasta cien.
No lo quieras oír todo de todos,
que hay sonidos que dejan triste el aire, el más fuerte
es el ruido
de la alegría al irse.*

CAMBALACHE

*Voy a hacerte una oferta
que puede interesarte:
te ofrezco varios mares subterráneos,
el calor de una ruta, el roce de unos dedos,
la forma de sentir la luz anciana
cuando hace poco tiempo dejaste de llorar.
Te ofrezco un algoritmo para la primavera,
la orquídea inesperada que surge de una sombra,
un plato de impacientes
corazones partidos,
la voz del Kalahari,
los sueños de Vinicius de Moraes sobre la superficie
del paseo nocturno. Te doy por cada sed
cinco vasos de agua.
Te regalo también
la perla semiopaca de la resurrección,
los fúlgidos reflejos de una luna en los ojos, o de la barca anclada
que mece las estrellas. Te regalo un instante con el rojo pasión,
la fe del niño eterno, te regalo los años,
los besos sucesivos,
la nata,
el cuerpo,
el sol.
Y todo por un rato que me pienses a mí.*

SIN NOMBRE PROPIO

*Pasarás por la doctrina eterna
y la ciudad del todo sepultada,
como un tenaz encargo sobre la calle antigua. El deshielo
te cubrirá de falso azul marino,
de equívocos en sombra,
de abandonos pendientes que desprecian
al reo y su jurado.*

*Pido un cierto armisticio: este es el hombre
que se cruza de acera
para entender mejor el resto de su vida.*

*Lo veo aquí, con sus itinerarios
vacíos de agua fresca bajo la borrasca.*

No sostiene las rosas si está la noche enferma.

El agua que anda inmóvil

Tengo en cuenta tu cosmos,
los bosques, las murallas,
las inflexiones húmedas, los patios interiores
todo da vida a un todo de belleza
todo va caminando al lado de mi cuerpo.

Desconozco el vestigio de un día inacabado
las plañideras fibras en que puedas rendirte,
las crines de caballo que va olvidando el viento
sobre las almenaras.
Y yo que soy apenas
un ejército amigo
espero a que me llegue tu voz como una orden.
Entonces será grato sucumbir,
darle sentido al paso de tus ojos.
Comprobar que ya hay vida en su totalidad.
No sé de qué manera tú llegarás a verme.

Los arquitectos saben
que detrás de un espacio fisiológico
hay un cuenco de nada más que frío
que nunca se derrite.

Duerme mi vista en una encrucijada de misterios
porque no hay una sola hoja de mi libro
que sea rayo de luz. No hay un solo mililitro de saliva
que lleve algo de mí. El cero de violencia
ocupa ese lugar necesario en el mundo.
Es tan bello ver la forma que adopta
el agua que anda inmóvil.

AMINOÁCIDOS

*En la correspondencia de mis aminoácidos
se encuentran las certezas del futuro.
Ellos experimentan con la vida,
detallan la figura del cuadrado
y pueden sobornar sus diagonales;
hacer que lo que es lento
despierte con los golpes del martillo,
que lo que era alboroto
vuelva a ser un estadio sin butacas,
tocar el timbre de las puertas rotas
y ejecutar con suma precisión
las leyes que describen los periódicos.
Ellos son los autores de los pasos de cebra
y la ilusión que admite cruzar el paraíso.*

*Nosotros adornamos las sentencias
con cintas de colores. Todo lo más venimos
de intercambiar miradas
con los ojos que han muerto
en las pescaderías,
con los libros
que saben arrastrarnos,
que llegan con sus mares hasta nuestros piratas.*

LO OTRO

*Íntimamente hablando, los sueños
tienen arte suficiente
para conmemorar la lejanía y otorgarle un valor
a la vista del ciego, a la fiera preñada,
a la voz amarilla del girasol anciano
movido por la luz. Y, como en la memoria,
partir la inexistencia en pequeñas fracciones,
en cúmulo de abejas
dispuestas a enredar en la mentira. Hasta el extremo
de poner en peligro
las noches solitarias del que quiere perderse
en cierta habitación oculta de un hotel.
Porque la geometría no es conciencia que permanece
intacta en el espacio
sino enredo y secuencia silenciosa,
la forma más discreta del puñal.
Por eso el viento busca dónde apoyar la fuerza,
la imagen pide paso para sentirse cómoda,
los cielos se hacen eco del sol y la tormenta,
y existen mil aristas
donde te echan las cartas.*

UN CALCETÍN DE CADA COLOR

¿Por qué me encuentro aquí?

¿Qué son esos paneles que advierten por destino el nombre de Valencia?

La ciudad se apresura a dejarme pasar.

*Suena un claxon afuera. Alguien tiene la prisa desesperadamente
y no aguanta la edad del universo. Voy a tener, al fin,
que escribir un poema.*

Me dice una señora que su hijo

*llega a las ocho y cuarto, es la misma señora
que siempre ve la vida desde las ocho y cuarto,
una mujer que deja trasnocharse
los sueños en secreto; no le tienen cariño
las fechas del otoño.*

*Hay otras estaciones, pero esta tiene algo
parecido al fracaso*

*que me obliga a quererla deliberadamente,
aquí nadie podría volar una cometa.*

De repente me llaman

*y esto me hace pensar que soy yo mismo,
que ya he llegado donde yo quería,
que no hay viajeros a las ocho y cuarto,
excepto el que se fue de madrugada.*

NO ERA INVIERNO DEL TODO

*Lo otro era peor. Y tuve que escoger:
había que vivir con la verdad infecta en medio del esófago.
Tragar me producía, desde entonces,
un dolor a pico de las águilas,
a cristal manejado
por una raza antigua,
era absolutamente necesario beber mucho,
beberse por lo menos varios ríos de agua,
como cuando te asfixias
entre dos catedrales mirando las estrellas
o te dejas la vida en brazos de las olas.
Pero recuerdo el olmo transparente a la orilla del beso,
con las hojas tan jóvenes,
y el viento hablando bajo para no molestar. Y también,
las condiciones justas,
la alegría emboscada,
los versos del poeta, que buscan los otoños.
Saberse imaginado por un cuerpo importante
ayuda en la tarea
de combatir el tiempo
y de cruzar el frío.*

Cierra bien los ojos

*Yo recogí mi nombre en el desván,
se me había perdido. Después de ver morir
la luz estrepitosa, de contener la vida hasta agotarme
y descubrir mi orgullo
mezclado con la farsa de la tierra.
Fui calumniado por mi propia boca.
Pero si vas a verme
como dices que soy cuando el mar se derrama
y el potro salta limpio
el penúltimo obstáculo,
ciérrate bien los ojos
antes de imaginar
la alcoba que no existe
o el brío que no tengo.
Porque la inteligencia
es una forma de llevar la espalda
cargada de razones,
y no vale la pena
salir al paso de la lluvia estéril.*

LA LARGA DISTANCIA

*En estas latitudes
aún pueden encontrarse novelas
que portan a su autor en un bolsillo,
relojes que se paran cuando se hace de noche
y todos los recuerdos que me invento cuando vivo sin ti.*

*Nada dejan los años sobre la chimenea,
si no es un humo negro que envejece la vista
y una vena
recorriendo la sangre
como una mano arcana
para así acariciar;
un ardid en la voz de la conciencia.*

*Las charlas en ayunas,
los disfraces acuosos de la aurora,
los vientos del futuro,
así es la permanencia para decir te quiero.*

*Con la luna en la tarde,
durante unos instantes perturbados,
baja la juventud de la montaña
y espera a que amanezca.*

Qué pensarás de mí

*Qué pensarás de mí
cuando comprendas
un solo pensamiento
de los que no hube dicho.
Me lo pregunto hoy
porque están
la carne y el cuchillo bien mezclados
entre la narrativa de los sentimientos,
en este contraluz de intimidad
en el que yo ya nunca soy yo mismo,
al tiempo que invadir es inmediato
y un fondo de quietudes
conserva la insistencia
del cuerpo que las mata.
Pero al verter del hacha en la memoria,
cuando caballo y alas sean tus mensajeros
quisiera que estas ramas de paisaje
tuviesen la grandeza
del silencio magnífico.*

Celedonia--- Homenaje al gran maestro Rubén Darío, con humor---

*Celedonia, canta un búho su amor
violento,
y en las nupcias un extraño clamor,
presiento
que puede haber podrida una flor,
no miento
si te digo que estrangula de olor
tu aliento.
Celedonia, te aseguro que esto no es un error
ni es cuento.*

ADVERTENCIA

*Hay que estar muy atento
porque cualquier poema,
el más falto de rostro, el más domiciliado en el lenguaje,
puede llegar a ser un enemigo.
Basta con que el poema nos salude con algunas palabras impermeables
y gesto de miseria,
para que el patrimonio de la piel se sienta amenazado.
Sólo con que se acerque hasta nosotros
sin sueño que se cruce con tu vida,
se habrá prendido algo que encienda las sospechas.
El poema debe ser tu pariente, o no,
pero debe saber contarnos nuestra historia,
nuestra irreconocible biografía, como si fuese
la huella de tu mano al entrar en el mar.
Si no,
no habrá raíces que ofrezcan su infusión desmesurada,
y volverá a ser lunes.
El poema que debe ser sonido,
canto medicinal,
calleja arriba,
vértigo del pudor y el infortunio,
debe tener un cuerpo, y un alma sobre el labio,
y sobre todo
eso que nadie sabe lo que es,
y que es únicamente lo que importa.*

Lo siento

*Lo siento,
me tengo que morir
y aún no he acercado el perro a la ventana
para que pueda ver lo que hay de indiferente.
Porque como el verano
mi hogar está en un cuerpo que se escapó del frío,
se cubre de abedules,
y aguarda, miel de agosto, a que vuelva la infancia.
Lo siento,
cada rincón se viene con su almohada
a tumbarse a mi lado, entre un mar de botellas
sucumbidas, como siempre, por un aire huesudo.*

*Buscando en la belleza de las calles,
entre los edificios
que elevan sus alfiles sobre voces de plástico,
es verdad que parezco un extranjero.*

Uno que conocí

*Me oyó decir lo siento
con la boca cubierta de palabras
y solo tuvo higiene para mirar de lado,
montañas como excusas,
un sendero de lumbre.
Sus ojos tienen hoy la quemadura
de los trenes vacíos,
su inverso queda siempre
detrás de la ventana.
Para comprarse un año
acepta que la vida le reclame
cualquier final feliz que ya no es suyo.
A pocos pasos de las mariposas
suele abrazar al mundo que le queda.
Sabe que necesita
conocer los letreros que no existen,
que nunca se han escrito,
que no tienen piedad con los que miran.*

Un soneto más

*El hilo del que pende una muñeca,
la flor ensimismada en un cristal,
los ciegos de un amor intemporal
o las plegarias de una boca seca.*

*El aire que asfixió la biblioteca,
las venganzas del trueno contra el mal,
la soledad del viejo general,
los vicios largos que la noche aclueca.*

*Cualquier contrabalanza lateral
devuelve al sol el rayo, si diseca:
una larga quietud sentimental,*

*el desmayo supuesto de una mueca,
esa pared que apenas tuvo cal,
la miel en llamas sobre la herida hueca.*

Papeles acostumbrados a flotar

*Cómo pesan las historias en blanco...
volúmenes de lo que va a quedarse sin vivir,
algo muy parecido a cualquier hombre mudo que mirase con sed al infinito.
Hay lindes sin señales y huellas que se agotan:
la luna indiferente donde duermen los días,
los alacranes rígidos con transparencia humana,
el pájaro juicioso que ha rechazado al viento.
Como un papel flotando.
Igual que un ángel roto.
Todo fueron salones
sin voz ni bailarinas.
Las playas no merecen que se extinga Neruda.
Escribiré un poema que ocurra como baten los océanos,
como un ciervo intranquilo,
salpicado de esencia
y que no acabe nunca con la palabra fin.
Es hora de contar
que cualquier golondrina cabe en un corazón
y que hay mentiras tiernas dentro de los quirófanos.
Que todo el mundo sepa
que el tigre que regala sus fauces a las sombras en ese mundo atento
donde la paz se extingue,
no es ni bueno ni malo,
solo pone su instinto en manos de la muerte.*

Las cosas son así

*Cada quita de aquí
hay un hombre que irrumpe en la melancolía,
cada vete a saber
vuelven los estorninos en brazos de la noche.
Cada vez que la sangre gotea en el asfalto
hay un ruido de adelfas que flota sobre el mar
y un huérfano se acuna
en la casa del trueno y de las mariposas.
Cómo explicar que existan diccionarios de gestos,
trasplantados, gastrónomos, calculadores tristes
y multitud de suertes que esconden su domino en la mirada.
Cómo aceptar que un día lleguen juntos los sábados,
salga de un bar la luna y al siguiente
se aprieten las vergüenzas una detrás de otra y se escuche el silbido
del veneno de avispa.
Copiar no es lo difícil
basta con ir pasando los ojos tumefactos
por los libros de Heródoto o dormir con Ravel,
lo duro es despertar y no encontrarte
sino vidrios tendidos en la alfombra, desfiladeros verdes
a medio concluir, los platos sin fregar,
y unas letras que te llenan de frases pretéritas y mudas.*

Desde una travesía

*Puede sentirse hablar junto al desierto,
la brisa que circunda me recuerda
que no todos contamos hasta mil.
Nunca me percaté,
lo tuve todo a mano,
o para ser sincero, no tuve casi nada,
solo el nivel del mar y su indulgencia
y aquellos roces tibios
más pequeños que un labio.*

*Si alguna vez tu tiempo fuese un timbre
enredado en mi antorcha...*

Doce vueltas al mundo te separan de mí

*Hasta aquí, fue posible despistar y quitarse de en medio,
ah pero mi inclemencia tuvo siempre
una misma dirección,
la de los vendavales que se saben preñados
y esperan a dejar su voz intacta, su mente, por si acaso:
el sálvame si ves que no te miro.
Doce vueltas al mundo te separan de mí
y sin embargo
si supurase el lago Titicaca
cualquier lágrima tuya me haría zozobrar.
Pero sabes
que en estos tiempos sobran enfermeras
que vacunen del tifus
las calles y los túneles urbanos,
y es que ya no se puede confiar en los seres anónimos
que van cargando con un montón de estatuas
para después dejarlas en un parque,
indefensas,
cubiertas con un velo de nostalgia
y un cartel(información sucinta)
que advierta del peligro que tiene el acercarse
y no escuchar sonidos, ni tragos,
ni lamentos,
ni una respiración que parezca mentira.*

Quizás un día de estos

Quizás un día de estos

quieras cambiarte las huellas dactilares

o llamar a los cuervos de otra forma,

quizás puedas salir por otra puerta

distinta del dolor, o elegir otro número primo

para el bus que te lleva, a hora temprana, en busca del empleo.

Tal vez decidas luego subir las escaleras en sentido contrario,

montar un terraplén de sal en la cocina, ponerte los zapatos

de tu mejor amigo

y decirle a tu novia que te has hecho francés.

Y puede que además tengas razones

de suficiente peso

para cambiar los tonos que te legó el profeta,

para escribir tu nombre sin vocales,

y para que comprendas

que por mucho

que te hagas transfusiones

con vinos importados, solo conseguirás

que la sangre reviente

para que todo siga como está.

Por cada luna un rostro

*Puede ser que el color elija sus paisajes
y que cada aventura
tenga su hotel de playa donde comprar amnesia,
un modo diferente de acostarse sin ropa
o de amar de mentira.*

*Puede ser
que haya por cada luna
un rostro diferente para decir lo mismo,
un colchón blanqueado con pequeños paréntesis.*

*Puede que cada calle
tenga arrepentimientos de que no me conozcas,
de que sea de día,
de que empiece un bolero y tú no me contestes.*

*Y puede
que al primer viento helado,
mientras sale del mar una sonrisa,
una gota de invierno,
como una insinuación
vea espejos que lloran todavía.*

Lo sé todo de ti

*Tú que por un descuido te dejaste
la vida destapada, y se llenó de moscas,
y ahora ya tienen moho los gritos de tus pasos.
Tú que llevas corbatas de reestreno
y conciertas las citas con los amores fáciles en hoteles apócrifos.
A ti que no has leído un poema a Machado ni has prestado tus ojos
a una mujer que quiso llorar sola,
a ti, cadáver místico, hoja desperdigada,
qué puede preocuparte
si los tigres se miran en los charcos,
si hay dos niños anónimos
que vuelven caminando de la Antártida.
Tú que vas a saber de otros relámpagos: de esos buques que zarpan
cogidos de la mano para morir detrás del horizonte.
Sí, ya lo sé, no es necesario que me digas nada:
vivir es dar soporte al trino de los pájaros, es saltar cada noche de un lado al otro lado
de la respiración, es parecerse al nombre que le dimos un día
a una puesta de sol en Kathmandu,
porque ocurre que el alma corre más que el presente
y a veces va delante de nosotros.*

Ante el juez

Comparece mi cuerpo:

se le acusa de sentir demasiado.

*Hay indicios que, aunque no son del todo concluyentes,
pueden hacer pensar en un incumplimiento de la ley disponible.*

Por mostrar unos síntomas:

ocurrió que a una estatua picada por los pájaros

se le perdió una lágrima, y yo, rápidamente,

puse mi devoción para encontrarla,

después de varios meses la encontré: estaba recorriendo mis dos ojos.

La fiscal se muestra inexorable: ¿ es cierto que le asaltó un temblor

cuando la pianista, antes de comenzar,

preparaba sus manos

para ofrecer al público

la gran sonata en si menor de Listz?.¿No es verdad

que en mitad del concierto

usted quiso saber qué era estar viva

y puso el corazón en su regazo?

Dígame:

¿Don Mengano de Tal,

le sorprendió una vez

saltándose la norma a la torera,

y acariciando el lienzo " La fragua de Vulcano"?

Señor, hay un testigo que dice haberle visto

soñando boca arriba en el puente de Blooklyn

mientras una paloma

se posaba en el hombro de la niebla emboscada. Son suficientes hechos

como para pensar que es usted ya culpable

de traspasar la contención del hombre, de infligir

nuestro código,

de convertir el mundo en cuerpo humano.

Ya no somos los mismos

*Tú ya no eres la misma que paseaba al perro,
aunque te lo propongas. Te marchas y regresas
por idénticas noches de calles muy antiguas,
y consumes tu tiempo recordando a la gente
que fuimos obligados a estar vivos. Es tan corto el paisaje
y permanecen tanto los eclipses
que a menudo recuerdo
estarte contemplando
en un lento paréntesis de frío.
La última vez que me dijiste sí
llamaban a un concierto las palomas
y persistía un modo de tener esperanza. Me sabe a mar
tenderte las dos manos, a viento
recogerte las cenizas, a fruta acidulada
consumir el espacio de profanar con gusto tu larga inexistencia.
Me tienen desprovisto
los sauces y las sombras.*

Miedos

*Pongamos, por ejemplo,
que un día te despiertas
y tu cerebro, ese que acompañó tu cuerpo hasta la cama,
solo está disponible para enhebrar agujas
como si fuesen túneles del tiempo:
a la vida le sobran posturas empeñadas
en medir las tinieblas con aparatos lúgubres
de una gran precisión.
Porque , ya digo,
pongamos como ejemplo todos esos rincones
que van envejeciendo
sin que ninguna mano limpie sus telarañas,
todos esos veleros que se han ido pudriendo
sin hacerse a la mar,
las mil y una secuencias
que solo han acertado
a mirar las verdades por la espalda.
Y no digamos nada
de los equilibristas
que padecen la enfermedad del hombre desahuciado
y al que la voz le tiembla
porque va a envejecer.
No se puede vivir tan lentamente,
ni morir tan rápido durante tanto tiempo.*